

CERÁMICA IBÉRICA DEL SUDESTE EN BADALONA (BARCELONA)

R. MONTANYA MALUQUER

Revisando los fondos de excavación del Museo Municipal de Badalona (Barcelona),¹ hemos tenido ocasión de estudiar unos fragmentos de cerámica que, dadas sus características, merecen una especial atención. Se trata de parte de los materiales inéditos procedentes de excavaciones realizadas en Badalona entre 1950 y 1960 por don José María Cuyàs en terrenos ocupados por el actual Museo Municipal y en sus inmediaciones, y que se encuentran actualmente depositados en el citado museo.

Desgraciadamente, dadas las condiciones de hallazgo del material, no siempre hemos podido conocer el contexto arqueológico en que apareció cada fragmento, y en ocasiones se ignora incluso la procedencia exacta de alguna pieza. De todos modos, incluso en aquellos casos en que desconocemos los datos identificadores de una pieza, la hemos incluido siempre que sus características permitían considerarla como suficientemente representativa y por lo tanto de utilidad para nuestro estudio.

Los fragmentos que presentamos han sido seleccionados entre otros de similares características, que creemos innecesario incluir para evitar reiteraciones que tampoco añadirían nuevos datos a este trabajo.

DESCRIPCIÓN DEL MATERIAL

Para ayudar a la identificación de los colores de la decoración, del engobe y de la pasta incluimos la equivalencia con el Code Expolaire.²

N.º 1. — Cuatro fragmentos correspondientes a parte del borde y galbo de una vasija de perfil con tendencia globular. Borde vuelto

1. Agradecemos al Director del citado Museo, Dr. J. Guitart Duran, el haber puesto a nuestra disposición dichos materiales, dándonos toda clase de facilidades para su estudio. Igualmente queremos expresar nuestro agradecimiento a D. F. Tarrats y a doña P. Padròs.

2. Consultar A. CAILLEUX y G. TAYLOR, *Code Expolaire*, Ed. N. Boubée et Cie., París.

con extremo convexo y engrosamiento central. Decoración: en la parte superior del galbo, una banda horizontal enmarcada por dos filetes a cada lado. Inmediatamente debajo hay un motivo fragmentado con parte de un ave vista de frente con las alas desplegadas. Junto a esta figura hay motivos vegetales estilizados. Color de la decoración, marrón rojizo oscuro (J-21 del Code Expolaire). Engobe amarillento (B-61 según el Code Exp.). Pasta compacta, con desgrasante micáceo con partículas de cal. Sección de la pasta tipo *sandwich*, con tres coloraciones diferentes: en la zona más próxima a la pared exterior del vaso, el color es marrón claro (B-62 del Code Exp.); la parte central es rojo pálido (C-36 del Code Exp.); y en la zona cercana a la pared interior del vaso, el color es gris claro (D-81 del Code Exp.). Dimensiones: diámetro de la boca, 20,2 cm.; grosor medio de la pared, 1 cm. Conservación: los fragmentos están unidos con escayola. Pintura algo deteriorada. Sin número de inventario (fig. 1).

Lugar de hallazgo: se encontró en el Clos de la Torre, zona próxima al actual Museo.

Fecha de hallazgo: desconocida.

Contexto: desconocido.

N.º 2. — Dos fragmentos de galbo de vaso de perfil similar al anterior, con un arranque de asa en su parte inferior. Decoración: motivo fragmentado formado por espirales y tallos vegetales estilizados. Inmediatamente a su derecha, una línea de S dispuesta en sentido vertical y enmarcada por dos filetes a ambos lados. Más abajo aparecen un filete y una banda horizontales. El color exacto de la decoración y del engobe no puede apreciarse por estar recubierto de un barniz brillante que lo falsea. Pasta con desgrasante micáceo y cal. Sección tipo pasta de *sandwich*, con tres coloraciones: en la zona próxima a la pared exterior, gris claro (B-81 del Code Exp.); en la parte central, rosada (B-44 según el Code Exp.), y en la zona cercana a la pared interior, amarillo pálido (C-72 del Code Exp.). Dimensiones: 13 × 13,5 cm.; grosor medio de la pared, 0,9 cm. Conservación: fragmentos unidos con escayola. En la superficie exterior se ha aplicado un barniz brillante que falsea el color de la decoración y del engobe. Sin número de inventario (fig. 2).

Lugar de hallazgo: Clos de la Torre, en una cata practicada junto al edificio del actual Museo.

Fecha de hallazgo: entre los años 1953 y 1954.

Contexto: predomina la cerámica de barniz negro (campariense B), si bien aparece también terra sigillata (hispanica y sudgálica) y marmorata.

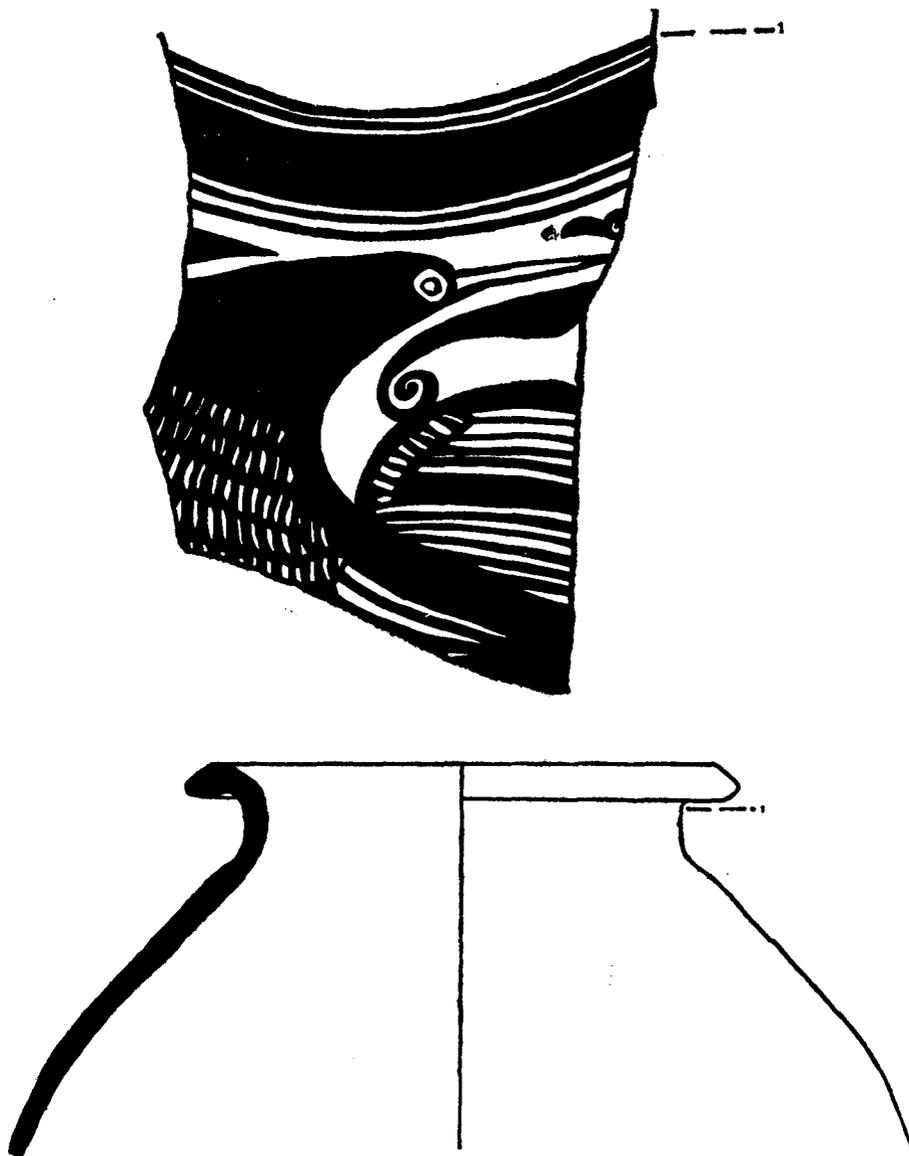


Fig. 1.

N.º 3. — Fragmento de galbo sin forma de *kálathos*, probablemente cilíndrico. Decoración: motivo vegetal fragmentado, compuesto de espirales y tallos con hojas reticuladas. A la derecha aparece una línea de S vertical, enmarcada por filetes. La decoración es de color

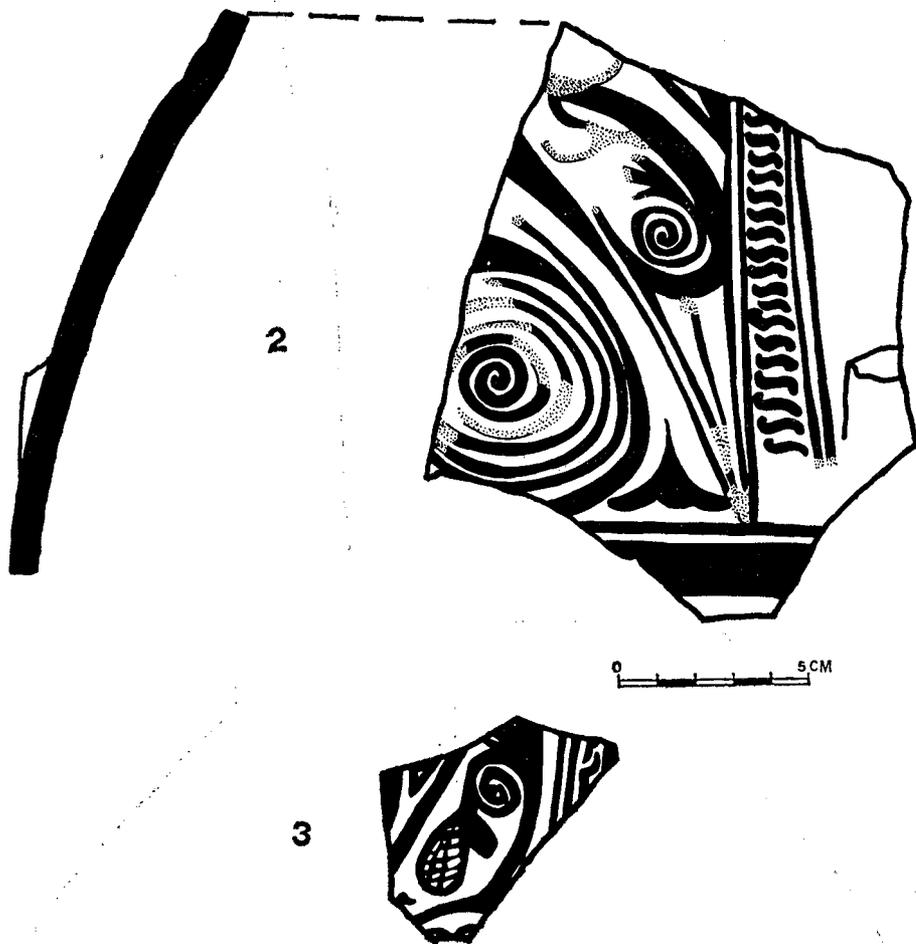


Fig. 2.

marrón rojizo oscuro (J-21 del Code Exp.), y el engobe es igual que el número 1. Pasta exfoliable, con pequeñas porciones de cal. Color de la pasta, rojo pálido (C-23 del Code Exp.). Dimensiones: 6,1 × 5,8 centímetros; grosor medio de la pared, 0,45 cm. Sin número de inventario (fig. 2).

Lugar, fecha de hallazgo y contexto desconocidos.

PARALELOS

Fragmento n.º 1. — El motivo del ave que aparece en él pertenece sin duda a la zona del Sudeste, y más concretamente al taller de los pájaros de La Alcudia de Elche, yacimiento en el que está bien representado con idéntico tratamiento. No cabe duda de que una misma mano decora este vaso y otros que conocemos procedentes de La Alcudia de Elche.³

Por otra parte, este motivo lo encontramos también en un vaso encontrado en Ampurias, procedente también del Sudeste.⁴

Por lo que respecta a la forma de este fragmento, es muy frecuente también en La Alcudia de Elche, con similar decoración.⁵

Fragmento n.º 2. — El motivo de roleos y espirales, si bien aparece también en la zona del Levante,⁶ lo tenemos perfectamente documentado en La Alcudia de Elche, y por su tratamiento y estilo pensamos que debe asociarse igualmente al Sudeste (Elche-Archena).⁷

3. Ver, entre otros, P. PARIS, *Essai sur l'Art et l'industrie de l'Espagne primitive*, II, París, 1904; E. ALBERTINI, *Fouilles d'Elche. Bulletin Hispanique*, 1906, págs. 333 y sigs.; *id.*, 1907, págs. 1 y sigs. y págs. 109 y sigs.; P. BOSCH GIMPERA, *El problema de la cerámica ibérica*, en *Memorias de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas*, 7, Madrid, 1915, fig. 8 y láms. I y II; A. RAMOS FOLQUES, *Elche (Alicante)*, Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, NAH, II, 1953, Madrid, 1955, páginas 107-137; A. RAMOS FOLQUES y R. RAMOS FERNÁNDEZ, *Excavaciones en la Alcudia de Elche durante los años 1968 al 1973*, en *EAE*, 91, Madrid, 1976.

4. A. DEL CASTILLO, *La cerámica ibérica de Ampurias: cerámica del Sudeste*, en *AEA*, 1943, págs. 1-48; R. MONTANYÀ MALUQUER, *La cerámica ibérica pintada de Ampurias* (en preparación).

5. Ver. R. RAMOS FERNÁNDEZ, *La ciudad romana de Illici, Instituto de Estudios Alicantinos*, Alicante, 1975, láms. LI, LIII y LIV. Ver también A. RAMOS FOLQUÉS y R. RAMOS FERNÁNDEZ, *Excavaciones...*, citado, láms. XXVI-XXVIII.

6. Consultar I. BALLESTER; D. FLETCHER; E. PLA; F. JORDÁ, y J. ALCACER, *Cerámica del cerro de San Miguel, Liria*, en *CVH*, Madrid, 1954, pág. 105, motivos decorativos números 148 y 149, y pág. 106, motivos decorativos n.º 190, 192 y 193. Este motivo aparece también en la necrópolis de Oliva: P. BOSCH GIMPERA, *Todavía el problema de la cerámica ibérica*, en *Cuadernos del Instituto de Historia*, Universidad Nacional Autónoma de México, 1958, lám. XIV.

7. Igual temática y estilo decorativo encontramos en el Cabeceo del Tesoro de Verdolay (Murcia), en el Cabezo del Tío Pío de Archena (Murcia) y en la Alcudia de Elche. Sobre esto ver P. BOSCH GIMPERA, *Todavía...*, citado, láms. IX (d-g), XI-XIII y XV. Sobre Elche, ver también A. RAMOS FOLQUÉS, *Cerámica de la Alcudia de Elche*, en *Actas XII CNA, Jaén 1971*, Zaragoza, 1973, págs. 527-529, con un *kálatos* que presenta esta decoración; A. RAMOS FOLQUÉS y R. RAMOS FERNÁNDEZ, *Excavaciones...*, citado, fig. 56-A y láms. XVIII-D, XXVI, XXVII, XXVIII (L-B) y XCVI-3. Sobre Archena, ver también J. SAN VALERO APARISI y D. FLETCHER VALLS, *Primera campaña de excavaciones en el Cabezo del Tío Pío*, Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, en *IM*, 13, Madrid, 1974.

Fragmento n.º 3. — Representaciones vegetales similares, con igual estilo, se encuentran en La Alcudia de Elche.⁸ También en el Cabezo del Tío Pío de Archena.⁹

TRASFONDO ECONÓMICO

Un aspecto interesante del mundo ibérico es la proyección comercial de algunos alfares, cuyos productos se distribuyen en ocasiones por zonas bastante alejadas del centro de producción.¹⁰

Éste es el caso de talleres como el de La Alcudia de Elche, que en un momento determinado, correspondiente a su fase de mayor eclosión artística, con artesanos-pintores como el maestro de las águilas,¹¹ ve distribuir sus productos por un área muy extensa, que alcanza la zona ampuritana.¹²

Los fragmentos que estudiamos procedentes de Badalona (Barcelona), por fabricación, tipo de pasta, calidad pictórica, tratamiento decorativo y acabado de la pieza, pertenecen sin duda al grupo del Sudeste.

El hallazgo de estos vasos en una zona tan distante de su lugar de fabricación refleja la existencia de unas relaciones comerciales entre distintas áreas del mundo ibérico. En este punto cabe preguntarse si es un comercio movido por los íberos, o si por el contrario su promotor es el elemento foráneo.

La existencia de contactos comerciales entre diferentes zonas del mundo ibérico desde muy antiguo la tenemos comprobada en Ampurias, donde hay vasos procedentes de Andalucía, y que por estratigrafía pueden fecharse en el siglo V o IV a. C.¹³ Probablemente en este caso juega un importante papel el elemento griego.

Con respecto al material de Badalona que estudiamos, creemos que hay que valorar adecuadamente la participación de otro tipo de influjo. La cronología de los típicos vasos decorados con aves de La Alcudia de Elche parece que puede colocarse entre finales del siglo III a. C. y mediados del siglo I a. C.¹⁴ De todos modos, sigue en

8. Ver R. RAMOS FERNÁNDEZ, *La ciudad...*, citado, láms. XLVII, XLIX, LI, LV y LX.

9. Ver P. BOSCH GIMPERA, *Todavía...*, citado, lám. XIII.

10. Prueba de esto la tenemos en Ampurias, en donde hay cerámica ibérica procedente del Sudeste, del Levante y de Andalucía. Sobre la cerámica procedente del Sudeste, ver A. DEL CASTILLO, *La cerámica...*, citado.

11. Ver A. BLANCO FREJEIRO, *Cerámica ibérica de Andalucía y Levante*, en *Cuadernos del Seminario de estudios cerámicos de Sargadelos*, 14, La Coruña, 1976, págs. 14-16.

12. A. DEL CASTILLO, *La cerámica...*, citado, págs. 12-20.

13. R. MONTANYA MALUQUER, *La cerámica...*, citado.

14. A. RAMOS FOLQUÉS, *Estratigrafía de la Alcudia de Elche*, en *Saitabi*, XVI, Valencia, 1966, pág. 71.

vigor la discusión de este problema, ya que para algún autor el período que Ramos Folqués y Ramos Fernández denominan «ibérico II» o «ibérico-púnico»¹⁵ comenzaría dentro del siglo II a. C., llegando a la segunda mitad del siglo I a. C.¹⁶

Según nuestro estudio de la cerámica ibérica pintada de Ampurias, estos fragmentos pueden fecharse probablemente entre la segunda mitad o finales del siglo III y mediados del siglo I a. C. Esto se desprende al analizar el contexto de los fragmentos procedentes del Sudeste, que en Ampurias aparecen asociados a cerámica helenística de barniz negro (campaniense) y a cerámica común de época romana, faltando la terra sigillata y los vasos de paredes finas. Estamos, pues, en un momento en que los romanos están presentes ya en la Península.

En el período que va de finales del siglo III a. C. hasta mediados del siglo I d. C., vemos que hay dos fases diferenciables en La Alcudia de Elche: La primera corresponde a estos vasos ricamente decorados con figuras de aves, rostros humanos, el llamado animal carnívoros o *carnassier*,¹⁷ etc. Cronológicamente podemos situarla entre fines del siglo III (o ya dentro del siglo II) a. C. y mediados del siglo I a. C.¹⁸ Es la que Ramos Folqués y Ramos Fernández denominan fase «ibero-púnica o ibérico II» (Estrato E).¹⁹

El segundo momento corresponde al espacio de tiempo comprendido entre la fundación de la colonia de Elche, en el año 42 a. C.,²⁰ y la mitad del siglo I d. C. Es la fase «ibero-romana», según los citados autores (Estrato D).²¹ La cerámica pintada de este período presenta determinadas peculiaridades: siguen utilizándose los motivos figurados como en la etapa anterior, pero se observa un cambio; temas como el de la serie de líneas en S, característico de este taller y utilizado normalmente como un motivo secundario de relleno, se convierte ahora en motivo principal y a veces único de la decoración

15. A. RAMOS FOLQUÉS y R. RAMOS FERNÁNDEZ, *Excavaciones...*, citado, pág. 17; R. RAMOS FERNÁNDEZ, *La ciudad...*, citado, págs. 129 y sigs.

16. Ver E. LLOBREGAT CONESA, *Contestania ibérica*, Instituto de Estudios Alicantinos, Alicante, 1972, pág. 188. Para más detalle sobre este tema ver también, entre otros, D. FLETCHER VALLS, *El poblado ibérico de Rochina*, en *AMSEAEP*, XV, Madrid, 1940, pág. 125; A. GARCÍA BELLIDO, *El Arte Ibérico*, en *Ars Hispaniae*, I, Madrid, 1947, pág. 197; E. CUADRADO, *El mundo ibérico. Problema de la cronología y de las influencias culturales externas*, en *SPP*, I, Pamplona, 1959, Pamplona, 1960, pág. 221.

17. R. RAMOS FERNÁNDEZ, *La ciudad...*, citado, págs. 133-145 y láms. XLVII-LV, LIX, LXII, LXIII-2 y LXV-LXVIII.

18. Ver nota 15.

19. A. RAMOS FOLQUÉS y R. RAMOS FERNÁNDEZ, *Excavaciones...*, citado, pág. 17.

20. A. RAMOS FOLQUÉS y R. RAMOS FERNÁNDEZ, *Excavaciones...*, citado, pág. 18.

21. A. RAMOS FOLQUÉS y R. RAMOS FERNÁNDEZ, *Excavaciones...*, citado, págs. 18-19.

de muchos vasos; surge también un nuevo tipo de decoración vegetal más estilizada.²²

En ambas fases que comentamos de La Alcudia de Elche sabemos que parte de la producción se exportaba por lo menos hasta Ampurias.²³

Sin entrar en el problema del contenido de estos vasos, podemos interrogarnos sobre su finalidad comercial. La decoración puede orientarnos a este respecto. En la primera fase, la decoración es rica, de bastante calidad y utiliza numerosos motivos combinados. Hay una preocupación por la vistosidad de la ornamentación. En cambio, en la segunda fase, los vasos se pintan con una cierta prisa, se cuida mucho menos la técnica y la calidad es inferior. Además, disminuye considerablemente la cantidad de motivos empleados y se tiende a emplear los más sencillos, sin el barroquismo anterior.

Todo esto nos lleva a plantear la siguiente hipótesis: En una primera fase podemos plantear dos posibilidades: 1) Que sea una vajilla de lujo, comerciable por sí misma, independientemente de que en el momento de su exportación se utilice o no como envase para abaratar el transporte. 2) Que se trate de simples envases comerciales, utilizables posteriormente como vajilla.

En una segunda fase, podemos pensar que probablemente se trate de envases comerciales.

Un problema que consideramos de fundamental importancia es el averiguar las razones de que vasos fabricados en La Alcudia de Elche se encuentren en Ampurias y en Badalona. Como ya se ha dicho, se debe a unas relaciones comerciales, pero la cuestión estriba en quién mueve ese comercio.

Si analizamos los datos que nos proporciona la Historia, vemos que existe un hecho fundamental, que marca un hito en la historia comercial de Roma: el fin de la segunda guerra púnica, en el año 201 a. C., que significa para Roma el que ésta se convierta en la primera potencia del Mediterráneo occidental, obteniendo así la jefatura completa del comercio en una zona geográfica más amplia.

Según las condiciones de paz que los romanos imponen a Aníbal, los cartagineses pierden todas sus posesiones no africanas, y Cartago, si bien sigue siendo un Estado independiente, queda privado del de-

22. A. RAMOS FOLQUÉS y R. RAMOS FERNÁNDEZ, *Excavaciones...*, citado, pág. 18. Ver también R. RAMOS FERNÁNDEZ, *La ciudad...*, citado, págs. 165 y sigs. y láms. LXXXIV y LXXXVII, 1 y 2.

23. Sobre la fase primera (ibero-púnica), ver nota 3, referente al *kálatos* decorado con un ave procedente de la Alcudia de Elche. Para la segunda fase, en nuestro estudio de la cerámica ibérica pintada de Ampurias, hemos podido identificar varios vasos de igual procedencia correspondientes a este momento; entre ellos destaca uno decorado con una serie de S. ocupando la parte principal del vaso.

recho de declarar cualquier guerra sin la previa autorización de Roma, con lo que pierde su soberanía.²⁴

Antes de este suceso, Roma no era más que una potencia pujante, en litigio con sus competidores, disputando con ellos la dirección política, social y económica del Mediterráneo central y occidental. Por el contrario, después del año 200 a. C., aproximadamente, el mundo romano está mucho más unificado y Roma, disponiendo de nuevos y amplios mercados abiertos, y con una situación política más estable (que se traduce en la existencia de unas rutas terrestres y marítimas más seguras), puede dirigir y desarrollar un amplio comercio.

Después de la segunda guerra púnica, los romanos controlan toda la zona oriental y meridional de la Península Ibérica.²⁵ Pero además, posteriormente, en el año 146 a. C., el cónsul Lucio Mumio toma Corinto y el tribuno militar Publio Cornelio Escipión arrasa Cartago (fin de la tercera guerra púnica). Con ello quedan eliminados dos importantes competidores: el mundo griego y el cartaginés.²⁶

En la Península Ibérica, tras los sucesos de los años 154 al 133 a. C. (guerras celtibéricas), hay un largo período de paz.²⁷

Así es como un pintor de cerámica (el maestro de las águilas de La Alcudia de Elche) puede establecerse en La Alcudia y decorar vasos para abastecer el mercado, adquiriendo dichos vasos una tan amplia difusión.

De hecho, desde finales del siglo III o principios del II a., C., los alfares ibéricos van a estar cada vez más influenciados por el mundo romano. Por ello, la producción del maestro de Elche no es un fenómeno aislado, sino que está dentro del complejo sistema económico romano republicano. Este pintor que trabaja en La Alcudia no es más que uno de los diferentes decoradores de cerámica que estarían repartidos por toda el área ibérica en vías de romanización.

A partir de la fundación de la ciudad romana de Illici (año 42 a. C.),²⁸ la cerámica que se fabrique en La Alcudia estará aún más influida y dominada por el mundo romano, lo que se traducirá en una mayor especialización comercial de la producción. Se buscarán temas sencillos para la decoración de los vasos, se reducirá el número de motivos utilizados y en líneas generales bajará la calidad de la ornamentación.

Posiblemente, el hecho de que la pintura cerámica ibérica se

24. S. I. KOVALIOV, *Historia de Roma*, I, Ed. Akal, Madrid, 1975, págs. 277-281.

25. A. GARCÍA BELLIDO, *La colonización griega*, Historia de España dirigida por R. Menéndez Pidal, I, III, Madrid, 1954, pág. 654 y sigs.

26. S. I. KOVALIOV, *Historia...*, citado, págs. 311-313.

27. S. I. KOVALIOV, *Historia...*, citado, págs. 317-320.

28. Ver nota 19.

desarrolle al máximo durante los siglos II y I a. C.,²⁹ se debe precisamente a la presencia romana, con lo que ésta representa de estabilidad socioeconómica y de condiciones de seguridad. Y ello independiente de que la decoración figurada apareciera o no ya en el siglo III a. C., incluso antes de que llegasen los romanos. La pintura ibérica sobre cerámica evoluciona siguiendo el curso natural de su propio desarrollo interno, a partir de la asimilación y maduración de los viejos estímulos recibidos tiempo atrás de pueblos culturalmente más avanzados (griegos y fenicios). Lo único que hacen los romanos en este sentido es crear unas condiciones favorables al desarrollo de la cerámica ibérica pintada.

Los alfares ibéricos seguirán utilizando la misma técnica aprendida a lo largo de varios siglos, pero sirviendo al mecanismo comercial romano, lo que dará lugar al hallazgo de cerámica ibérica pintada del sudeste en una zona relativamente alejada de su lugar de origen, como pueden ser dos puntos de la zona costera catalana, Badalona y Ampurias.

29. Ver M. TARRADELL, *Els fenicis, els grecs i la resposta indígena: tres societats occidentals pre-romanes*. Homenaje al Dr. Juan Reglà Campistol, I, Facultad de Filosofía y Letras, Univ. de Valencia, 1975, págs. 8-9.